

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 31 de octubre de 2024

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

LA URGENTE DEMOCRATIZACIÓN DE INTERNET

Algo muy grave está pasando en Internet en términos tanto de censura como de control de los ciudadanos y vulneración de su intimidad y con la colaboración entre las grandes corporaciones tecnológicas y los Estados.

Lo explica muy bien Matt Taibbi en el artículo que aquí se comparte, titulado "La urgente democratización de Internet" y publicado en Le Monde Diplomatique en su número de octubre de 2024.

Como en él se indica, la libertad de expresión pronto se enmarcará en un entorno dominado por esas corporaciones privadas y en el que se verán gravemente limitadas las libertades individuales y colectivas.

Lo que, a su vez, será aprovechado por los gobiernos de todos los "colores" políticos, que podrán rebuscar en las comunicaciones de los ciudadanos, sea cual sea el país al que pertenezca, aprovechando las posibilidades casi ilimitadas que les brindan sus "socios" privados en materia de vigilancia y manipulación y en el marco de unos aparatos estatales cada vez mayores y menos susceptibles de rendir cuentas.

El lunes 21 de octubre de 2013, el embajador de Estados Unidos en Francia fue convocado por el Ministerio de Asuntos Exteriores francés: el diario Le Monde acababa de publicar (1) varios extractos de las revelaciones del denunciante Edward Snowden que sacaban a la luz la interceptación, en un mes, de "70,3 millones de registros de datos telefónicos de ciudadanos franceses" por parte de la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense (NSA, por sus siglas en inglés): una operación de vigilancia "a gran escala".

El por entonces primer ministro francés, Jean-Marc Ayrault, exigió de Washington "respuestas claras" e insistió en que Estados Unidos trabajara con Francia para crear "unas condiciones de transparencia que pongan fin a estas prácticas". Antes de una reunión con el secretario de Estado estadounidense John Kerry —que se encontraba en París cuando aparecieron los extractos—, Laurent Fabius, el ministro de Asuntos Exteriores francés por aquel entonces, estalló en cólera afirmando que debían "asegurarse, a la mayor brevedad," de que se

pusiera fin a esa vigilancia “totalmente inaceptable”. Una semana después, Kerry admitía que el espionaje estadounidense había “ido demasiado lejos” (2).

Cerca de diez años antes del arresto en Francia, el pasado 24 de agosto, de Pável Dúrov, el fundador de la aplicación de mensajería Telegram, los dirigentes europeos fingían indignarse frente al régimen de vigilancia de su aliado, que había crecido hasta alcanzar unas proporciones desmesuradas bajo la dirección del vicepresidente Richard (“Dick”) Cheney (2001-2009). Tras los atentados del 11 de septiembre, muchos altos funcionarios estadounidenses decretaron, en efecto, que el respeto a la privacidad era un lujo que ya no podían permitirse seguir protegiendo. Los que, en Estados Unidos, seguían apegados a este valor —progresistas en su mayor parte— se alegraron entonces de que Europa sacara los colores a Washington con la esperanza de que algo así devolviera la cordura a su país.

Cuando la entonces canciller alemana Angela Merkel descubrió en 2013 que el Gobierno de Barack Obama hurgaba en su móvil (3), declaró que “a los amigos no se los espía”. En 2015, cuando WikiLeaks publicó un informe titulado “Espionnage Élysée” (4) en el que se desvelaba que tanto Jacques Chirac como Nicolas Sarkozy y François Hollande habían sido espiados, los progresistas estadounidenses volvieron a aplaudir la indignación francesa. Muchos de ellos se congratularon de que Obama se viese obligado a ofrecer telefónicamente sus disculpas a Hollande por segunda vez (la primera había sido en 2013, tras las revelaciones de Edward Snowden). Conviene añadir que, entre las capturas de pantalla publicadas por WikiLeaks, una de las entradas decía, negro sobre blanco: “FR PRES CELL” (FR[ench] PRES[ident] CELL[phone]: ‘teléfono móvil del presidente francés’. Un bochorno ante la comunidad internacional.

En aquel momento, el fundador de WikiLeaks, Julian Assange, todavía estaba en libertad. Explicó que Estados Unidos llevaba “más de una década sometiendo a Francia a espionaje económico”: se valió de herramientas de vigilancia con el fin de conceder ventaja a sus bancos, sus fabricantes de automóviles y sus empresas energéticas cuando llegaba el momento de negociar contratos. Según WikiLeaks, estas prácticas se habían dirigido contra BNP Paribas, AXA, Crédit Agricole, Peugeot, Renault, Total, Orange y hasta asociaciones de agricultores. La guinda del pastel era que la información obtenida se comunicó a los competidores británicos de las empresas francesas.

Diez años después, nada queda de la indignación francesa. Muy al contrario: Francia encarna hoy la punta de lanza de la vigilancia mundial, actuando como un secuaz que allana el camino a los ataques criptográficos estadounidenses. Semanas atrás, la fiscal de la República del Tribunal Judicial de París hizo pública la lista de los cargos presentados contra Dúrov (5). De ellos se desprende la exigencia del Gobierno francés de poder poner en práctica una vigilancia análoga a la que suscitó sus iras cuando el incidente con la NSA a raíz de las revelaciones de Snowden. Una vigilancia que Telegram volvía imposible, a juzgar por algunas de las acusaciones que se le imputan: “Oferta de servicios criptográficos para garantizar la confidencialidad sin declaración de

conformidad”; “Oferta de un recurso criptográfico no limitado a garantizar funciones de autenticación o de monitoreo de integridad sin declaración previa”, “negativa a trasladar, a petición de las autoridades competentes, la información o los documentos necesarios para la realización de interceptaciones autorizadas por la ley”.

Poca gente lo sabe fuera de Estados Unidos, pero, en los últimos cinco años, la vida política estadounidense ha estado marcada por una violenta batalla sobre la censura digital. Las medidas instauradas por el Ejército y las agencias de inteligencia con el propósito de combatir las comunicaciones en línea de grupos como Al Qaeda o el Estado Islámico han sido aprovechadas para enfrentarse a otra “amenaza”, esta vez interna. La vigilancia ha pasado de ser un recurso antiterrorista a uno “antipopulista”.

En ninguna parte está escrito que en Estados Unidos la libertad de expresión deba quedar reservada para las empresas, los ricos y los poderosos, como Pável Dúrov y Elon Musk. Pero en esas plataformas privadas en manos de millonarios que son las redes sociales, los ciudadanos estadounidenses se ven expuestos a la censura: carecen de una Primera Enmienda que proteja sus derechos. En vez de dismantelar esos cuasimonopolios —como X— o crear un espacio público digital, las autoridades estadounidenses desean mantener estas plataformas bajo control privado, ya que dichos espacios les permiten eludir la legislación sobre las libertades individuales.

En Estados Unidos, si dos personas se intercambian documentos en un parque público, las agencias federales, como el FBI, no tienen derecho a conocer su contenido o destruirlos. Por el contrario, si esas personas se envían esos mismos documentos a través de internet, el Estado se considera autorizado a ejercer presión sobre la plataforma usada en el intercambio para conseguirlos. Las agencias federales afirman que tienen el derecho a exigir que los mensajes sean descifrados o suprimidos en caso de no ajustarse a las normas de uso. Si X, Telegram, YouTube o Facebook fueran servicios públicos, el Estado estaría actuando fuera de la ley. Pero nada le impide obrar así en el marco de un espacio privado de publicaciones.

Todo esto no tiene nada de anecdótico. Poco después de la detención de Dúrov, un Mark Zuckerberg visiblemente nervioso escribió al Congreso admitiendo que, en 2021, miembros de la Administración de Joseph Biden habían “ejercido reiteradas presiones sobre mis equipos para que censuraran determinados contenidos relativos a la covid-19, en especial humorísticos y satíricos” (6). El presidente y director ejecutivo de Meta también declaró haber recibido advertencias del FBI, que afirmaba que un artículo contra Hunter Biden, el hijo del presidente estadounidense, contenía desinformación de origen ruso. En un caso de censura sin precedentes en Estados Unidos, tanto Facebook como Twitter restringieron la difusión del artículo de marras, cuyo contenido, no obstante, acabó por revelarse verdadero.

El caso de los “Twitter files” —una filtración en la correspondencia interna de X cuando la empresa aún se llamaba Twitter—, que el autor de estas líneas tuvo ocasión de cubrir, es del mismo jaez. Sacó a la luz los innumerables “requerimientos” de eliminación de contenidos procedentes de las autoridades estadounidenses antes de que Elon Musk adquiriese la plataforma. Los correos electrónicos y mensajes de texto difundidos arrojaron la imagen de un FBI y un Departamento de Estado deseosos de controlar los flujos de información, ya sea sobre los chalecos amarillos, Donald Trump o el brexit. Tan solo una generación atrás, al otro lado del Atlántico, la población se sintió horrorizada al enterarse de que el FBI había enviado una simple carta a la discográfica que había producido una exitosa canción del grupo de rap NWA en la que se denunciaba la violencia policial (7). Los “Twitter files” revelaron la existencia no de una carta, sino de miles.

Se ha presentado la dureza de los Estados en los conflictos relativos a la libertad de expresión en Francia, Brasil o el Reino Unido, entre otros países, como ilustrativa de que están resueltos a lograr que millonarios detestables y poco inclinados a rendir cuentas dejen de propagar el odio y la desinformación. Pero ninguna capital ha propuesto profundizar en la democratización de internet. En realidad, su proyecto consiste en hacer de la libertad de expresión un privilegio bajo control privado y en convertir a los multimillonarios propietarios de las plataformas en cómplices de la vigilancia y la censura del Estado. Con la detención de Dúrov, Francia ha hecho un aporte sustancial a este proyecto.

El arresto del fundador de Telegram, culpable de haber “garantizado el respeto a la confidencialidad” y estorbado “las interceptaciones” ha sorprendido a los progresistas estadounidenses, que hace no tanto se regocijaban al ver cómo París se enfrentaba a los programas de vigilancia de Washington. En 2014, por la misma época en que Estados Unidos era objeto de la indignación suscitada por la revelación de su espionaje a sus aliados, Dúrov se veía obligado a abandonar Rusia por negarse a entregar a Moscú información sobre los usuarios de su red social VKontakte. Corresponde, pues, a Francia —que había plantado cara a la NSA en 2013— el dudoso honor de ser el primer país europeo que sigue los pasos del presidente ruso Vladímir Putin.

Es obvio que la concepción estadounidense y la europea de la libertad de expresión difieren. En Estados Unidos, la Primera Enmienda estipula que los ciudadanos disfrutan de manera natural de libertad de culto, prensa y expresión, así como del derecho a reunirse pacíficamente, y restringe el poder del Congreso sobre estos derechos “inalienables”. En la tradición francesa, el Estado es invitado a desempeñar un papel en la búsqueda de un equilibrio entre las libertades individuales y el derecho colectivo a la seguridad.

El tercer enfoque —el que está surgiendo en la actualidad— combina lo peor de las dos opciones precedentes. En la mayoría de los países, la libertad de expresión pronto se enmarcará en un entorno controlado por el sector privado, donde se verán limitadas las libertades de los ciudadanos. Tras las fachadas de estas empresas, los espías que hace diez años rebuscaban en las comunicaciones

privadas de los bancos franceses o de la canciller alemana pondrán la mira en el ciudadano corriente, sea cual sea el país al que pertenezca, aprovechando las posibilidades casi ilimitadas que les brindan sus "socios" privados en materia de vigilancia y manipulación. Los recientes acontecimientos no deben leerse como una llamada al orden de unos millonarios que suponen una amenaza, sino que forman parte de un proceso de absorción de esos actores en el meollo mismo de un aparato del Estado aún mayor y menos susceptible de rendir cuentas. ¿De veras es ese un proyecto que franceses [y europeos] están deseosos de respaldar?

Notas

- (1) Jacques Follorou y Glenn Greenwald, "Comment la NSA espionne la France", Le Monde, París, 21 de octubre de 2013.
- (2) "Espionnage: John Kerry reconnaît que les États-Unis sont allés 'trop loin'", France 24, Issy-les-Moulineaux, 1 de noviembre de 2013.
- (3) "Allegation of U. S. Spying on Merkel puts Obama at crossroads", The New York Times, 24 de octubre de 2013.
- (4) "Espionnage Élysée", WikiLeaks, 29 de junio de 2015.
- (5) Comunicado de prensa, Oficina de la fiscal de la República, París, 26 de agosto de 2024.
- (6) "Mark Zuckerberg just admitted three things", publicación en X de la Comisión de Justicia de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, 27 de agosto de 2024.
- (7) "The threatening letter the FBI sent to NWA", Hip Hop Heroes, 27 de octubre de 2021.

Lectura complementaria recomendada:

La distopía imperante: mentiras que promueve y certezas que oculta

Autores varios (Adaliz Ediciones; 2024)

Libros nº 9 de la Biblioteca del Proyecto de investigación Consciencia y

Sociedad Distópica: <https://adaliz-ediciones.com/21-proyecto-csd>

Web del Proyecto:

<https://societaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita.

Puedes ayudarnos aportando 1 euros al mes a través de la plataforma Teaming:

<https://www.teaming.net/distopica>

.....

Material compartido en la Comunidad de Telegram del Proyecto C&SD desde la entrada en funcionamiento de la misma:

2023

Noviembre:

+Jueves 2:

Bienvenida de Emilio Carrillo a la Comunidad

+Jueves 9:

Nacer de nuevo y Agenda 2033

+Jueves 16:

Razones que hacen prever un mayor calentamiento global en 2024

+Jueves 23:

¿Qué es la distopía? ¿Qué es la consciencia?

+Jueves 30:

Tensiones en torno a la inteligencia artificial y avance del transhumanismo

Diciembre:

+Jueves 07:

Reescribiendo la historia

+Jueves 14:

Situación de la religiosidad en el mundo

+Jueves 21:

Distopía y economía: un gobierno mundial en la sombra

+Jueves 28:

Población mundial: evolución histórica, situación actual, prognosis y estimación de reencarnaciones

2024

Enero:

+Jueves 4:

¡Feliz 2024!: Vívelo desde Reverencia por la Vida

+Viernes 5:

Mutilación del árbol de la vida: la sexta extinción en marcha

+Jueves 11:

¿Estamos nublados?: síntomas y tratamiento

+Sábado 13:

Prioridades preventivas internacionales 2024

+Jueves 18:

El Viaje del Alma: el gran ciclo de la consciencia

+Sábado 20:

La pregunta no es si habrá violencia en EE.UU., sino cuánta sangre se derramará

+Jueves 25:

El drama de la complejidad

Febrero:

+Jueves 1:

¿Tiene futuro el empleo en la era de la inteligencia artificial?

+Jueves 8:

Prácticas de vida re-evolucionarias

+Sábado 10:

Cien días de Comunidad

+Jueves 15:

Bancos avarientos que destruyen economías y democracias

+Jueves 22:

Acciones y reacciones ante los efectos del cambio climático

+Jueves 29:

Economía y poder en China

Marzo:

+Jueves 7:

La presencia opresora del tiempo en nuestras vidas

+Sábado 9:

¿Es verdad que se trabaja menos ahora que en el pasado?

+Jueves 14:

Declive demográfico y envejecimiento poblacional

+Jueves 21:

¿Y ahora qué podemos hacer?

+Sábado 23:

Fertilidad mundial en 204 países y territorios (1950-2021)

+Lunes 25:

Cierre de Telegram: una censura masiva

+Jueves 28:

¿Realmente existió Jesús de Nazaret?

Abril:

+Jueves 04:

Parámetros climáticos, todo se acelera

+Sábado 06:

El efecto Amazon

+Jueves 11:

Hablemos de salud

+Jueves 18:

Vegetarianismo y ocultismo

+Sábado 20:

Presencia y Compasión

+Jueves 25:

La tela de araña electromagnética que aprisiona a la Tierra y a la humanidad

Mayo:

+Jueves 2:

El Sueño del Planeta

+Sábado 4:

Medio año de Comunidad

+Jueves 09:

Gobernanza global de la salud: últimos preparativos y tensiones ante la próxima Asamblea Mundial

+Jueves 16:

Sistemas de Salud

+Sábado 18:

La "lucha contra la desinformación" convertida en censura política

+Jueves 23:

Nos quieren ignorantes: la educación anacrónica

+Jueves 30:

Fomentar la lectura: descarga legal de libros gratis en Telegram

Junio:

+Jueves 6:

Desinformación climática

+Sábado 8:

Balance de la Asamblea Mundial de la Salud

+Jueves 13:

Economía biológica o un nuevo visado para el futuro

+Jueves 20:

Algunos apuntes sobre la política y los políticos

+Jueves 27:

Estadísticas afinadas para comprender la economía mundial y su evolución por países y zonas geográficas

Julio:

+Jueves 4:

La salud no es una guerra

+Jueves 11:

La omnipresente interconexión en el mundo natural

+Jueves 18:
Estamos ante una Némesis médica

+Lunes 22:
Reinos de la naturaleza y Planos vitales: una reflexión consciente

+Jueves 25:
Plan de acción de Naciones Unidas para el control de la información

Agosto

+Jueves 1:
Entrelazamiento cuántico y Yin Yang

+Jueves 8:
La "muerte" de la política y el tiempo de la "asociación"

+Lunes 12:
Política y espiritualidad

+Jueves 15:
Verdades incómodas

+Jueves 22:
El examen más importante de la historia

+Lunes 26:
R.F. Kennedy Jr. explica la suspensión de su campaña presidencial

+Jueves 29:
Impactos de la alimentación en el planeta

Septiembre

+Lunes 2:
La dieta vegana impacta en la edad biológica

+Jueves 5:
La Cumbre del Futuro y el sistema de gobernanza global

+Lunes 9:
Los medios de comunicación contra Julian Assange

+Jueves 12:
Adónde fueron los humanos: elegir con libertad es la clave

+Jueves 19:
Filosofía Perenne

+Lunes 23:
Los modelos matemáticos desmienten el mito de la evolución

+Jueves 26:
Entrevista a una Inteligencia Artificial sobre salud

Octubre

+Jueves 3:
Reflexiones sobre las causas del cambio climático

+Jueves 10:
Dejar hacer, dejar matar

+Lunes 14:
Han Kang y "La vegetariana"

+Jueves 17:
El "Pacto para el Futuro" es ya una realidad

+Jueves 24:
Historia de Marta y María

+Sábado 26:
El aumento de la esperanza de vida se ha desacelerado drásticamente

+Jueves 31:
La urgente democratización de Internet

.....